

CUANDO PREDOMINA LA COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y VIRTUAL

Paulo Freire, comunicación y educación

CÓMO SE INTERPRETA Y APLICA HOY LA METODOLOGÍA DE PAULO FREIRE Y SU CONCEPCIÓN IDEOLÓGICA

Paulo Freire fue iniciador de muchos de los procedimientos educativos que hoy manejamos y, sobre todo, impulsor e ideólogo de la educación para la libertad y el cambio social. ¿Cómo se interpreta y aplica hoy la metodología de Paulo Freire y su concepción ideológica en una época en la que predomina la comunicación audiovisual, virtual en ocasiones, y cuando nos movemos y encontramos en las redes sociales?

Participan en el debate «**Paulo Freire, comunicación y educación**» seis expertos

El debate se centra en las preguntas

¿Qué importancia tiene la comunicación en los planteamientos educadores de Paulo Freire?

¿Cómo se puede aplicar actualmente la metodología de trabajo de Paulo Freire referida al uso de imágenes y experiencias? ¿Qué se puede hacer en las aulas?

Paulo Freire tuvo ocasión de referirse a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo se puede encajar en la actualidad su didáctica activa y dialógica?

¿Qué aporta o restringe el uso de las redes sociales a la forma de encarar la educación liberadora?

¿Cómo se perfila el futuro de la educación como relación interpersonal en una dinámica de comunicación digital?

Los expertos son:

Analia E. Leite, profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, **Pep Aparicio Guadas**, coordinador del Centro de recursos y educación continua de la Diputación de Valencia y presidente del Instituto Paulo Freire de España, **Ilda Peralta Ferrera**, profesora en los programas de alfabetización de adultos de Paulo Freire, en Chile y Argentina y en el programa de Educación de adultos de Andalucía, **Dolores Rodríguez Mateos**, profesora en Educación de Adultos desde 1984 y autora de varias obras

colectivas vinculadas al perfil de las personas adultas, **María del Rocío Cruz Díaz**, profesora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla y **Ángel Marzo Guarinos**, profesor de educación de adultos en la Escola d'Adults Martinet de Nit y profesor asociado de la Universidad de Barcelona. Coordina el debate **Enrique Martínez-Salanova**, director de la revista Aularia.

1. ¿Qué importancia tiene la comunicación en los planteamientos educadores de Paulo Freire?



Analia E. Leite

La comunicación es un eje transversal en los planteamientos educativos de Paulo Freire. Desde Freire la comunicación o los procesos de comunicación suponen o nos remiten a re-pensar, a re-significar ideas como la igualdad, la diferencia, la idea de encuentro y la idea de comunicación como estrategia política y social. La comunicación nos humaniza, nos posibilita el encuentro con el otro/a y desde el otro/a, el reencuentro con nosotros mismos. La comunicación y el diálogo desde Freire supone cuestionar, revisar y re-crear las relaciones educativas, los posicionamientos, la mirada y la acción e intervención educativa. ¿Quién es el otro/a?, ¿Cómo nos posicionamos frente a los demás?, ¿Qué voces predominan?, ¿Qué voces se silencian? ¿Qué voces se legitiman? ¿Qué voces se prohíben?

La comunicación no es neutral, la educación no es neutral y las relaciones de poder que se establecen mediante una comunicación bancaria, parafraseando a Freire, nos conducen por unos caminos sin márgenes de libertad y crítica o por el contrario podemos transitar caminos más cercanos a una comunicación transformadora...camino incipiente aún.



Analía E. Leite Méndez

Profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.

aleite@uma.es

Doctora en Educación. Integrante del Grupo de Investigación Hum619 «Profesorado, Cultura e Institución Educativa» de la Junta de Andalucía. Participante y ponente en grupos de trabajo, congresos y seminarios sobre temas relacionados con la formación del profesorado.



Pep Aparicio Guadas

Considero que, en los planteamientos educativos de Paulo Freire, la comunicación es en sí, una de las variables fuertes que le hacen acen-
tuar, por una parte, que el proceso educativo es alguna cosa más que mera transmisión de conocimientos, conceptos... pues requiere, y ésta sería la segunda cuestión, que se pongan en común esos conocimientos, conceptos, saberes... partiendo de la perspectiva y dinámica singular de cada una de las personas participantes en dicho proceso, que es fielmente un proceso comunicativo que suscita e implica tanto la verbalización como la racionalización –en sentido pleno y por lo tanto incluyendo el cuerpo entero- y la consiguiente humanización inherente a esta misma –empalabrar el mundo y los seres vivos que en él habitamos, en palabras de Lluís Duch- mediante un acto comunicativo que deviene educativo y que invita a compartir e interactuar con las y los otros participantes en el quehacer educativo.

En este proceso de compartición, de interacción... – los dos asimétricos, bilaterales, dialógicos...- el planteamiento freireano suscita e implica la asunción del doble movimiento de decir y entender; de leer y escribir... que recíprocamente instituye la palabra –y la imagen icónica- como elemento motriz y matriz de la propia comunicación, que recordemos, incluye también el silencio y, por tanto la escucha y, además, posibilita el enlace entre el pasado y el porvenir haciendo que el ejercicio de memoria y testimonio sean garantes de este transcurso y, sobre todo, que la palabra y el pensamiento comunicados sean cre-activos: de los seres humanos, de las comunidades que los acogen, del mundo... y que esta comunicación trasciende el presente, la mísera individualidad y, muy especialmente, hace aflorar la subalternidad de los otros saberes y conocimientos silenciados y es, definitivamente, un acto de amor y confianza en los seres humanos, que nos hacemos y re-hacemos singular y socialmente en el mundo y con el mundo, y esto incluye tanto las redes realmente sociales como las redes vivientes que nos conectan con la naturaleza y el resto de los seres vivos, lo cual implica aprender a comprender y a comunicar esa

comprensión a las otras y otros humanos, animales... aceptando y reconociendo el protagonismo de las otras y de los otros en los procesos educativos y en los procesos de vida.



Ilda Peralta Ferreyra

No hay educación sin comunicación, por lo que la comunicación es básica en los planteamientos educativos de Paulo Freire. Propone una comunicación de «ida y vuelta» entre educadores y educandos, mutuamente se educan mediante el diálogo en el cual se establece el proceso educativo: En la educación el educador no es el que «da» y el educando el que «recibe» pasivamente, sino que ambos son agentes activos del acto educativo, ambos dan y ambos reciben en esa comunicación dialogal. El diálogo es un fenómeno humano, que implica un encuentro entre las personas, un cambio personal y social, para el que es imprescindible el proceso comunicativo.

Paulo Freire inició su camino educador utilizando imágenes, dibujos, fotos, cercanas a la realidad de los grupos humanos con los que se realizaba la «Tarea». Las imágenes se convertían en generadoras de diálogos que permitían la reflexión y provocaban la acción, el compromiso y el cambio del grupo humano y de su realidad más cercana.



Dolores Rodríguez Mateos

Desearía empezar diciendo que los educadores de adultos, a pesar de las actuales circunstancias contextuales negativas, necesitamos contar con espacios abiertos en los cuales se promuevan el diálogo, la reflexión crítica y la consulta.

Paulo Freire nos dice que la educación verdadera es «praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo». Además de ser el propulsor de la Pedagogía de la Comunicación y uno de sus seguidores, Francisco Gutiérrez, nos hace ver que la Pedagogía de la Comunicación es una síntesis pedagógica que, fundamentándose en una nueva visión del hombre y de la sociedad, concibe el aprendizaje como un proceso endógeno y permanente que hace que el educando sea creador; actualizador y realizador de su



Pep Aparicio Guadas

Coordinador del Centro de recursos y educación continua de la Diputación de Valencia; presidente del Instituto Paulo Freire de España.

aparicioguadas@terra.es

Diplomado en Educación: Ciencias Humanas; postgrado de especialista en Formación de Educadores de Adultos. Profesor de formación de personas adultas y formador de formadores; miembro del «Seminarari d'Educació d'Adults», ICE-Universitat de València; editor de la colección editorial Quaderns d'Educació Popular 1-13 (L'Ullal Edicions); miembro del comité de dirección de la revista DIALOGOS. Educación y formación de personas adultas y co-editor de sus colecciones editoriales; coordinador del Centro de Recursos y Educación Continua de la Diputación de Valencia y editor de varias de sus colecciones editoriales.



propio ser. Así se convierte, por la comunicación con los otros hombres, en actor y re creador de la historia.



María del Rocío Cruz Díaz

Freire considera la comunicación como instrumento cultural básico en el proceso de dar y devolver la posibilidad de expresión -la palabra- a quienes les fue vedado ese derecho y en cuyo origen identifica la cultura del silencio. Además es considerado padre y promotor de la corriente de comunicación para la educación o comunicación educativa. Corriente en la que podemos identificar algunos de los rasgos más relevantes de su «método» como son la observación participante de todas las partes implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en adecuada sintonía con la generalidad de voces y «palabras generadoras» y, la codificación de dichas palabras en imágenes visuales que estimulen una conciencia cultural, un «círculo de cultura». Esta formación, ese círculo de cultura freiriano, quedaría cerrado solo cuando se alcanzase la remodificación crítica y creativa por parte de participantes activos que asuman ser los «sujetos» de su propio destino.

Freire innovó con su lenguaje y su filosofía proponiendo una educación fundamentada en la conciencia de la realidad cotidiana en toda la extensión del término, sin las restricciones propias de un conocimiento instrumental de letras o palabras. El ejercicio de la educación-comunicación (Educomunicación), por tanto, se torna en un aprendizaje para la colaboración, la participación y la responsabilidad personal, social y política, es decir, una educación para la democracia donde los instrumentos y recursos solo son comprendidos en el «uso» de la «comunicación» en el sentido más amplio que podamos dar a este concepto.



Angel Marzo Guarinos

Paulo Freire habla en muchas ocasiones de diálogo. Y el diálogo es una forma de comunicación. El diálogo implica que las partes intervinientes están a un mismo nivel. La comunicación vertical, impositiva opresora, manipuladora queda excluida de la educación que Paulo Freire propone.

Una educación emancipadora no puede partir de una comunicación unidireccional o cerrada. La educación desde la perspectiva freiriana supone abrir puertas a la curiosidad y provocar interacciones que permitan la lectura de la realidad de forma cada vez más profunda. Y con ello que haga posible el cambio de las condiciones de vida que nos oprimen, nos li-

mitan, que conforman un mundo más inhóspito.

El diálogo está en el núcleo de la pedagogía freiriana desde el momento de la pregunta inicial, pasando por la metodología de cada proceso y llegando a un aprendizaje que es concebido fundamentalmente como el resultado de un proceso que va a cambiar el mundo consiguiendo una nueva configuración de relaciones, de nuevo equilibrio de distribución de recursos, unos productos elaborados entre todos y para todos y en este nuevo escenario la comunicación es también el centro.



Dolores Rodríguez Mateos

Me han ayudado mucho las reflexiones de Ilda y Rocío para recordar que las palabras generadoras son palabras-claves del vocabulario universal de un grupo humano determinado seleccionadas para ser codificadas y servir de punto de partida a la alfabetización-concienciación. Deben ser generadoras de otras palabras y capaces de facilitar la lectura crítica de la realidad, con vistas a una alfabetización política y social. Se trata de detectar los principales problemas en la comunidad y, al mismo tiempo, entresacar las palabras que más utiliza el adulto cuando habla de estos temas y el momento de presentar la palabra, y forma de hacerlo: en la pizarra, en cartel, en diapositiva, película, fotografía, canción, poema, dramatización,

etc. y esto genera discusión y permite abordar otros problemas y hacer referencia a otras cuestiones. En esta primera presentación no se apreciará la palabra escrita en ninguna parte.

**“ Ilda Peralta Ferreyra
Las imágenes se convierten en generadoras de diálogo que permiten la reflexión y provocan acción, compromiso y cambio**

2. ¿Cómo se puede aplicar actualmente la metodología de trabajo de Paulo Freire referida al uso de imágenes y experiencias? ¿Qué se puede hacer en las aulas?



Analía E. Leite

En las aulas, la imagen permite conectar con otras formas de expresión más cercanas a los niños, niñas, adolescentes y adultos que la cultura escrita, por otro lado, trabajar desde la experiencia de las personas se convierte o es una forma de reconocimiento de los saberes que encarnan los sujetos, una forma de poner en acto el poder de todas las voces y una forma de «mostrar» que la experiencia es saber, que la experiencia es conocimiento y que la experiencia conforma al sujeto y que esta experiencia aunque se refiera a un sujeto es social. Las imágenes y las experiencias nos llevan a reconocer



Ilda Peralta Ferreyra

Profesora de personas adultas. Presidenta de la Asociación cultural Almutasim
ildaperalta@ono.com

Licenciada en Educación de adultos y maestra. Profesora en los programas de alfabetización de adultos de Paulo Freire, en Chile y Argentina y en el programa de Educación de adultos de Andalucía. Más de tres décadas dedicadas a la educación de personas adultas. Gestora de programas de promoción de la mujer para su integración laboral, mediante el diseño de cursos de formación ocupacional y asesoramiento en la gestación y seguimiento de cooperativas laborales.



Dolores Rodríguez Mateos

Profesora en Educación de Adultos desde 1984. Autora de varias obras colectivas vinculadas al perfil de las personas adultas.

drm10365@hotmail.com

Licenciada en Antropología Social y Cultural. Profesora de Primaria. Desarrollo el proyecto de investigación La Radio en la Comarca del Aljarafe junto con profesionales de RNE. Su línea de investigación es el enfoque de la Antropología con los medios de comunicación y la alfabetización de los medios de comunicación.

los contextos sociales y políticos de los cuales emergen, además de entroncarse con una dimensión olvidada y negada en muchos casos, lo emocional, lo que da sentido y vida a la experiencia colectiva. La imagen conecta, emociona, transporta, recrea, revive, recupera la memoria.

Desde mi punto de vista y de acuerdo con las ideas expuestas, la imagen y la experiencia, muchas veces es usada en el aula de manera mecanizada o como un mero instrumento didáctico, creo que podemos ir más allá y desde las ideas de Freire, la educación como práctica de la libertad supone superar la artificialidad de los procesos educativos que parecen funcionar solo para mantenerse dentro, pero no, para comprender el afuera (1)



Pep Aparicio Guadas

La vida en las aulas, desde una perspectiva freireana, puede concebirse —y esta acción implica ya en sí misma un cambio mental-corporal respecto a la manera de ponerse en juego y en lugar por parte de las educadoras y educadores pues suscita, e involucra, a partir de uno mismo para salir a la búsqueda de las y los otros y coefectuar la construcción del grupo, del proceso, del programa, del proyecto... con las y los otros prescindiendo de las continuidades y automaticidades que supone el libro de texto y otras prótesis que cada vez más devienen adaptativas y/o destructivas- como un juego entrelazado que correlativamente —alteridad y reciprocidad- entrelaza experiencias, prácticas... convenientemente sistematizadas y empalabradas y, en ellas, las imágenes y las palabras —en presencia y en ausencia- tienen el carácter de vectores primordiales y cordiales para construir la iniciativa educativa que recombina y recompone los materiales, los datos y las imágenes, los procesos y los programas... en una perspectiva de trabajo que es conjuntiva e inclusiva —tradición y novación; continuidad y discontinuidad, mudanza y per-

manencia...- que tiene en el proceso de lectura del mundo y de la palabra, y al mismo tiempo, en el proceso de escritura de la palabra y del mundo, los vectores básicos de esa metodología de trabajo, que hace brotar de dentro de las mujeres y los hombres la atención, el interés, la inventiva, la iniciativa, la acción y la obra... como hemos observado y padecido, personal y profesionalmente, que nunca viene de las afueras

“ Dolores Rodríguez Mateos El educando se convierte en creador y realizador de su propio ser, y por la comunicación con los otros, en actor y recreador de la historia.

y, en especial, consiste inicialmente siempre en un decir que simultáneamente es productivo y cre-activo, que claramente es comunicativo y, sobre todo, requiere y solicita que las mujeres y los hombres tomen la palabra, comprometida y responsablemente (2), en círculo y en cooperación, leyendo y escribiendo el mundo y la palabra, sintiendo que aunque han sido constructores del mismo así como de la palabra propia y ajena, no es suyo y en ese instante deviene el proceso de concientización y/o reapropiación del mundo y de la palabra, reproblematicándolos. (3)



Ilda Peralta Ferreyra

He utilizado la metodología de Paulo Freire durante muchos años, con alumnos adultos, de barrios periféricos de la ciudad, con una mayoría de mujeres, de distintas edades: jóvenes de uno y otro sexo, amas de casa con niños pequeños, por la necesidad de poder ayudar a sus hijos con las tareas escolares; amas de casa con hijos mayores: con mayor tiempo libre, con gran deseo de superarse y seguir estudiando. De ellos un número importante de trabajadores, hombres: en la construcción, mujeres en servicio doméstico y en la agricultura. El objetivo de todas estas personas era terminar la enseñanza básica, y obtener una certificación oficial. Para muchos era necesario acreditar una formación básica para una salida laboral.

También acudían al Centro un grupo de mujeres mayores que nunca fueron a la escuela: su afán: apren-

der a leer y escribir y otro grupo muy definido: inmigrantes de distintos países, la mayoría: jóvenes. Su objetivo: aprender español.

Según Paulo Freire «Los medios de comunicación, las imágenes, fotografías e ilustraciones, son claves para generar un diálogo existencial», por lo que hemos utilizado durante años todo tipo de medios y soportes, imágenes fijas y móviles, cine y documentales, y en los últimos años todo lo que las nuevas tecnologías han aportado y que nuestros recursos paulatinamente han hecho posible.

Paulo Freire, parte del conocimiento de su tiempo, cuando las personas sobre todo del medio rural vivían laboralmente oprimidas, marginadas social, política y económicamente y sin ninguna participación. Ahí nacen sus necesidades y por lo tanto su metodología de trabajo. Por ello, el «diálogo» en el proceso educativo debe llevar a concienciar al educando sobre su propia realidad, la de su entorno y la de su situación, sólo así podrá buscar, conjuntamente, los medios para transformar sus condiciones de vida.

De ahí nace también la necesidad de la palabra generadora, lo básico para un diálogo, y posteriormente la de la imagen generadora y la situación generadora. Desde ahí se organiza el trabajo, se proponen imágenes sencillas según los medios con los que se cuenta en esos momentos: diapositivas, carteles, fotografías, dibujos, a veces grabaciones y películas que a su vez se convierten en generadoras de diálogo, asociado a las diferentes imágenes y la repercusión en su vida.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, los elementos aplicables hoy de la metodología de Paulo Freire son muy válidos, independientemente del tiempo y del lugar en que se desarrollen, de los medios o recursos

utilizados, porque entiendo que en todo proceso educativo se debe partir de la realidad del educando, ya sea niño, joven o adulto, del medio rural o del medio urbano, de su situación familiar, laboral o social.

El educador, debe conocer esa realidad propia de sus educandos para elaborar su trabajo de aula. La comunicación del educador y educando se da a través del diálogo, un diálogo activo entre ambos para que el aprendizaje sea efectivo. Es la tarea de donde el educador obtiene nuevos elementos para avanzar en el proceso, reorganizar su trabajo si es necesario.



Dolores Rodríguez Mateos

Para aplicar actualmente la metodología de Paulo Freire se debe producir una modificación del programa educacional, ya que debe ser un método activo, dialogal y crítico.

La escuela debe ser un fiel testigo de su tiempo, no debe recluirse en paradigmas arcaicos de la educación. La sociedad nos envía distintos lenguajes y la escuela debe de utilizar esos lenguajes, comprenderlos y ser capaz de convivir con ellos, desde la palabra, pasando por la imagen y terminando por la informática.

«Una imagen vale más que mil palabras» dice el aforismo. Y en nuestra sociedad otros lenguajes se han abierto paso a más de mil imágenes y estas valen más por varias razones. Tienen que estar en una misma relación dialéctica que la escuela. La sociedad y la escuela no deben mantenerse en distintos planos. Porque si no tenemos las claves necesarias para analizar la realidad no se podrá comprender. En la escuela deberían existir esas herramientas donde se pueda analizar.

“ María del Rocío Cruz Díaz La educomunicación es un aprendizaje para la colaboración, la participación y la responsabilidad personal, social y política



María del Rocío Cruz Díaz

Profesora del Dpto. de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla. mrcrudia@upo.es

Doctora en Pedagogía. Licenciada en CC. de la Educación. Licenciada en Psicología y Experta en Educación de Personas Adultas. Coordinadora Académica del programa universitario para personas mayores «Aula Abierta de Mayores» de la UPO, centra sus intereses investigadoras en temáticas cercanas a la intervención socioeducativa y tecnologías de la comunicación. Es miembro colaborador del Instituto Paulo Freire, España.





Ángel Marzo Guarinos

Profesor de educación de adultos en la Escola d'Adults Martinet de Nit y profesor asociado de la Univeridad de Barcelona.

amarzo@xtec.cat

Director de la revista Diálogos. Educación y formación de personas adultas., Miembro Consejo Gestor del Instituto Paulo Freire, presidente de la asociación Saó. Formación y Educación Permanente. Miembro las asociaciones Macama Prucha, GRAMC, Martinet per l'Educació, En xarxa, ... Autor de libros y artículos sobre educación de adultos, educación y comunidad gitana, educación en prisión.



María del Rocío Cruz Díaz

Parafraseando a León Alberto Maturana en su entrevista para la revista Aularia, tanto Dewey como Freire, nos recuerdan que la comunicación en sí mismo es el devenir de la construcción social de la participación, es la realidad de las relaciones interpersonales «vivas», en construcción y reconstrucción constante, susceptible de ser pensadas, y re-pensadas, discutidas y disentidas, discernidas y refutadas o negadas entre las personas ante sus experiencias que han de ser evaluadas con respecto a marcos de acción universales. Según Kelner, en su obra Teoría Crítica, Marxismo y modernidad, para los teóricos críticos los medios de comunicación son considerados industrias que comercializan y estandarizan la producción de la cultura, es decir, un negocio que produce, distribuye y vende productos mercantiles. Pero no podemos olvidar, otra característica de especial relevancia, su esencia cultural. Los medios transmiten los valores culturales, un sistema de representación simbólica y un sistema de organización social de la realidad en la que viven sus productores y consumidores.

Entendemos que, solo adoptando un modelo de lenguaje activo, comprometido, participativo y dialógico y desde la horizontalidad del modelo comunicativo de Paulo Freire donde se da por sentado la existencia de interlocutores llegará a promoverse una auténtica comunicación «bidireccional» y por tanto, un proceso dialógico entre educador y educando en cualquiera de los entornos, espacios o contextos formativos que la sociedad nos quiera ofrecer. De entre los medios más usados en las aulas, y completando los recursos mediáticos destaca-

mos el papel de la radio entre la comunidad educativa, existen muchas y muy diversas iniciativas radiofónicas, de entre ellas destacar la experiencia de La Soneria, una radio que pretende ser «un archivo de audio de una comunidad, una biblioteca de mundos radiofónicos», un mapa auditivo de las regiones de América latina y el Caribe. De esta forma podemos afirmar con rotundidad que los descubrimientos y enseñanzas de Paulo Freire siguen plenamente vigentes en las aulas.



Ángel Marzo Guarinos

En un contexto diferente del actual, Freire también daba importancia tanto a la imagen como a la experiencia. Encontramos dos términos en los escritos de Freire que aluden a estas dos realidades. Por una parte habla de los códigos, hace una lectura de la imagen como un elemento que nos aporta una información relevante. Para Freire el código nos debe permitir aproximarnos a la realidad, discutir sobre ella, hacer una lectura crítica de forma colectiva. La imagen ya supone una interpretación, una codificación de la realidad y la propuesta de Freire es partir de la focalización que nos aporta el código para hacer una lectura crítica que desmitifique, que amplíe contenidos, que democratice la información, que nos mueva a una acción transformadora.

Respecto a las experiencias Freire habla constantemente de la acción. La educación no puede ser un entretenimiento que nos conduciría a la alienación, tampoco un juego de virtuosismo exhibicionista, la educación es la recreación de contenidos para cambiar la realidad, para buscar un entorno más justo, más estimulante, que permita el pleno desarrollo a todas las personas. No se trata de pro-

“ Ángel Marzo Guarinos la educación es la recreación de contenidos para cambiar la realidad, para buscar un entorno más justo ”



mover experiencias como una actividad paralela a la acción cotidiana, sino de partir de la realidad cotidiana para volver a ella con nuevos instrumentos que permitan cambiarla en la dirección que personal y colectivamente queremos.

Freire reconvierte el aula tradicional y la propia escuela en un círculo de cultura. El cambio parte de un axioma básico: nadie enseña a nadie, todos aprendemos juntos. La nueva configuración parte no solo de considerar al estudiante como ser activo sino que cuenta con su capacidad de influir, de decidir, de pensar, de recrear el conocimiento. Para ello parte más de la pregunta que de la respuesta, de la proyección hacia el futuro que del producto acabado, de la curiosidad más que la transmisión de contenidos.

La práctica de la pedagogía freiriana nos hace reconocernos cada día ignorantes y a la vez con capacidad de creación personal y colectiva. En el círculo de cultura no se dan temas o contenidos, recrean los conocimientos a través de las interacciones del sistema educativo, educando, educador y el medio. Esta disposición abierta permite integrar el bagaje personal y colectivo, las aportaciones de seres activos y constituyentes, el contraste con la realidad y dota a las personas de instrumentos de cambio.

3. Paulo Freire tuvo ocasión de referirse a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo se puede encajar actualmente su didáctica activa y dialógica?



Analía E. Leite

Me gustaría referirme a esta pregunta con algunas preguntas que se hacía Freire (1994) (4): ¿Cómo pueden los educadores provocar en el educando la curiosidad crítica necesaria en el acto de

conocer, su gusto del riesgo, de la aventura creadora, si ellos mismos no confían en sí, no se arriesgan, si ellos mismos se encuentran ligados a la «guía» con que deben transferir a los educandos los contenidos tenidos como «salvadores»? Creo que una posible respuesta está inmersa en estas preguntas; las nuevas tecnologías pueden encajar en la medida que no perdamos de vista el sentido y el espíritu crítico de lo que hacemos. El riesgo es cambiar unos paquetes didácticos por otros, sin llegar al fondo de la cuestión:

¿qué significa educar?, ¿para qué, porqué, con quién educamos? Volviendo a Freire: «la educadora (o educador) progresista nunca acepta que la enseñanza de un contenido determinado pueda darse alejado del análisis crítico

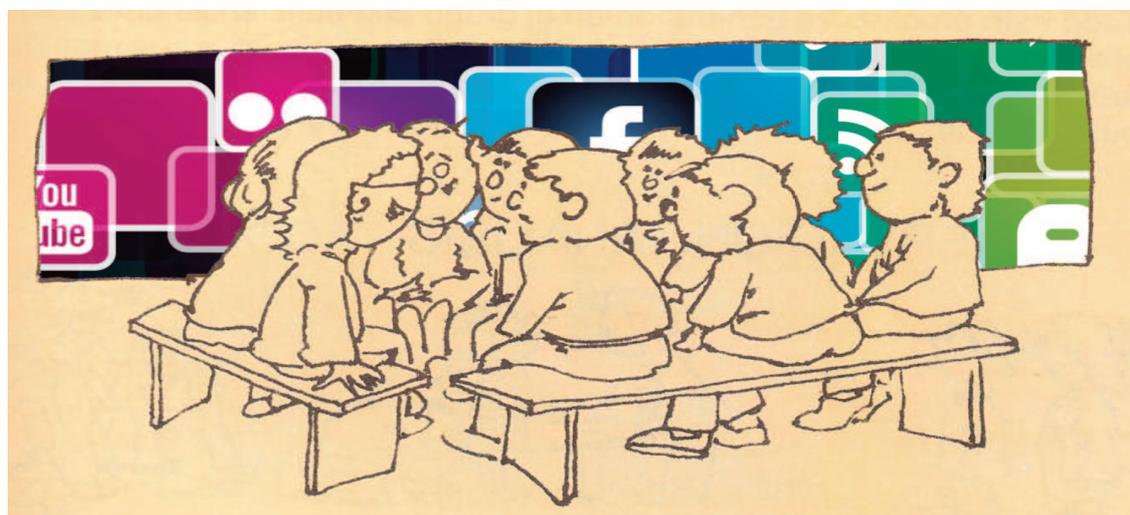
del funcionamiento de la sociedad» (5). Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, de alguna manera constituyen una nueva oportunidad para re-pensar los procesos educativos. Consumimos, nos adaptamos, aceptamos la autoridad de los «otros» o nos animamos, nos atrevemos a pensar...

**“ Analía E. Leite
las nuevas tecnologías encajan en la medida que no perdamos de vista el sentido y el espíritu crítico**



Pep Aparicio Guadas

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación aportan, entre otras cuestiones, la posibilidad de una relación horizontal en el acceso a las informaciones así como la potencialidad del trabajo coordinado y colaborativo en entornos presenciales y virtuales —es decir aquella dimensión que actualiza lo actual y por tanto no se opone a lo presencial sino que en cierta manera lo complementa y resuelve en una presencialidad ausente, quizás como plantea Deleuze, diferenciando dos dimensiones- y que han de suponer en todo momento unas relaciones plenas y coherentes —de cuidado, de responsabilidad, de compasión...-, entre, y que facticamente no supongan ni irrelación ni tampoco in-



actividad ni palabrería –justo lo contrario de una perspectiva dialógica- en un devenir presencia de lo virtual que en cierta manera ha de constituirse como una huida, en la cual, quizás la didáctica tenga muy poco sentido y sí lo tenga la proliferación y multiplicidad de voces en el singular y común proceso de trabajar entre los diferentes miembros del grupo de aprendizaje, en este caso, que remite siempre a un trabajo y a una vida en común, recombina y recomponiendo conceptos, perceptos y afectos que suscitan una cre-

ación-producción de devenires activos y dialógicos absolutamente imprescindibles, a pesar de las propias prótesis técnicas que a su vez han de devenir creativas, inadaptativas y rebeldes y conjugarse con la asunción de la

lectura del mundo y de la palabra, más aquí, en la plena y concreta experienciación de esas tecnologías y del proceso de reapropiación que hemos de realizar de ellas así como de la rearticulación de lo humano y de la dimensión educativa; así pues observamos y sentimos que la confrontación no es pedagógica-didáctica sino ética y política.(6)

“ Pep Aparicio Guadas La confrontación con las nuevas tecnologías no es pedagógica-didáctica sino ética y política.



Ilda Peralta Ferreyra

Según el pensamiento de Paulo Freire el profesor no es el único poseedor del saber sino que es uno más del saber común, que debe organizar y ayudar a los demás a compartir los conocimientos, es el que gestiona la interacción de los que componen el grupo o aula para aprender a pensar con los demás, donde todos colaboran, no se encuentra fuera del grupo, es más que un mediador porque promueve la participación consciente de los alumnos mediante el diálogo y promoviendo una participación activa en el proceso educativo. Hago esta referencia del pensamiento de Paulo Freire porque creo que hoy con la incorporación de las nuevas tecnologías en la

educación se le presentan al educador nuevos desafíos en el uso de las mismas en las aulas.

Hoy el alumno puede tener más iniciativas en su trabajo de aprendizaje porque cuenta con muchos más medios para investigar, trabajar conjuntamente, puede acceder a muchos más datos, tiene recursos multimedia etc. por tanto el alumno tiene un nuevo lugar en su proceso donde debe adquirir más responsabilidad en la construcción de su propio conocimiento. La labor educativa, con estas perspectivas, entraña una comunicación mucho más activa de todos los participantes.

«La ciencia y la tecnología, en la sociedad revolucionaria, deben estar al servicio de la liberación permanente de la Humanización del hombre». Paulo Freire

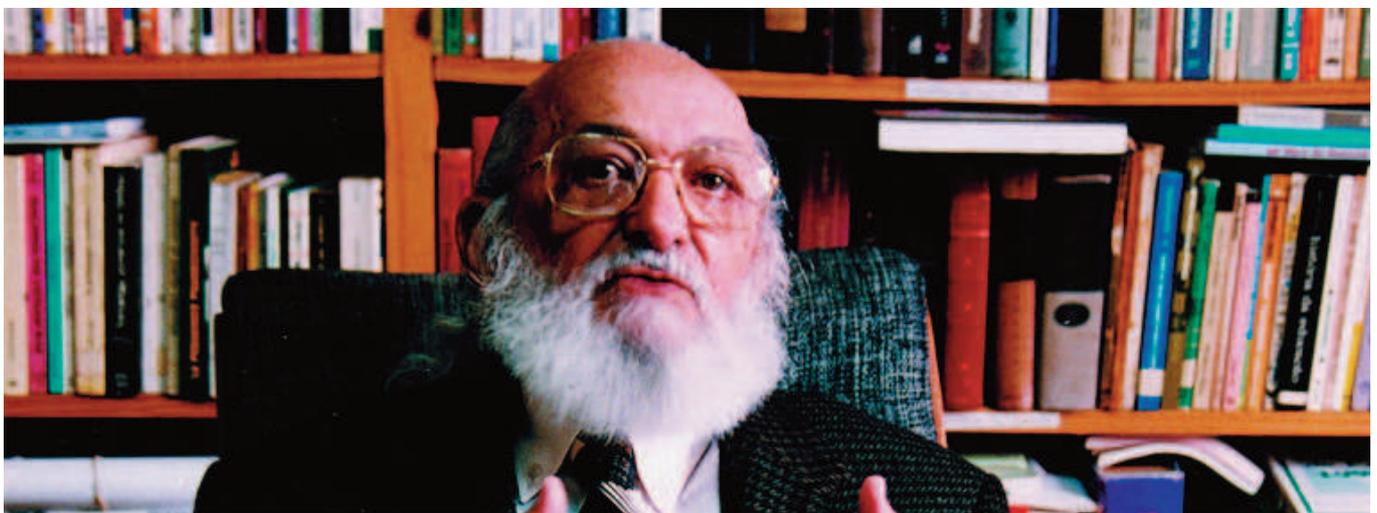
Las herramientas que aportan las nuevas tecnologías deberían favorecer el desarrollo y la formación del educando ya que el objetivo del proceso educativo es formar ciudadanos críticos y comprometidos con su realidad, con la finalidad de transformarla.



Dolores Rodríguez Mateos

Lo primero que tenemos que hacer es ver qué se entiende por una metodología dialógica. Trabajar en diálogo supone generar un proceso interactivo e intersubjetivo mediado por el lenguaje que se realiza desde una posición de horizontalidad. En él la validez de las intervenciones se encuentran en relación directa con la capacidad argumentativa de las personas que interactúan, y no con las posiciones de poder que éstas pueden ocupar. El diálogo se produce entre sujetos de conocimientos que se ubican en una situación educativa entendida como acto de conocimiento (no de memorización ni de transmisión sino de problematización de la realidad que conduce a un análisis y reajuste de conocimiento. Freire, 1990)

Todo el trabajo con el diálogo supone contribuir a la democratización de los procesos educativos y de



las organizaciones en los que éstos tienen lugar.

La introducción del video, del ordenador y de internet se está realizando a una gran velocidad sin una preparación social. Si la alfabetización se plantea como dominio de la realidad cultural, incluye también el de todos estos nuevos ámbitos.



María del Rocío Cruz Díaz

En la obra de Freire encontramos el proceso dialógico como referente epistemológico en el ejercicio de una pedagogía para la libertad construida mediante los vínculos interpersonales de sujetos sociales históricos (1987), obra de obligada referencia al referirnos de la Didáctica de la Educomunicación. Mediante la comunicación pretende transformar y avanzar hacia una sociedad más justa e igualitaria. El modelo educativo de Freire integra la relación dialéctica entre el educador-educando y educando-educador, dando forma al proceso educación-comunicación en libertad por oposición al concepto de extensión. La didáctica de la Educomunicación hace referencia a «comunicar» como una aptitud, una capacidad, pero sobre todo una actitud. Kaplún, en *El comunicador popular*, nos hablaba de la disposición de comunicarnos, de cultivar entre nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores. «La acción educadora (...) del profesor en general, debe ser la de comunicación, si es que quiere llegar al hombre. No al ser abstracto, sino al ser concreto, insertado en una realidad histórica» (1987:10).

En la escuela se ha de favorecer una formación de carácter crítico, que potencia la capacidad de crear y genere reflexiones entre el alumnado sobre los medios y su uso responsable. Es necesario que el profesorado disponga de espacios de reflexión sobre cómo facilitar un proceso de comunicación que permita a su alumnado asumir el proceso de enseñanza aprendizaje con múltiples formas de expresión. Para que la comunicación se produzca y la persona a la que se nos dirigimos reciba el mensaje adecuadamente es necesario el uso de multiplicidad de signos y símbolos tecnológicos de la comunicación y la información. El alumnado tomará la iniciativa accediendo a los dife-

rentes instrumentos que los recursos tecnológicos le ofrecen (prensa, radio, TV, Internet...) y el docente ha de integrarlos en el plan formal de estudios adoptando un rol de mediador del conocimiento mucho más participativo, democrático y dialógico.



Ángel Marzo Guarinos

Las tecnologías de la información y la comunicación han configurado un espacio social diferente del que teníamos unas décadas atrás. Es evidente que los grupos sociales dominantes o privilegiados utilizan estas tecnologías para conservar sus privilegios o su dominio. Por esto es tan importante como en décadas anteriores un uso crítico y eficaz de los elementos del nuevo escenario.

La alfabetización en el momento actual no se refiere solo al sistema lecto escritor y su contexto, el conocimiento y el uso de las tecnologías de forma crítica y proactiva forma parte de lo que Freire consideraba la alfabetización.

Por lo tanto cobra especial relieve una didáctica tome posición para hacer que cada persona sea cada vez más capaz y que no sucumba a los dictados explícitos o implícitos que a menudo se transmiten a través de los medios de comunicación o de las redes.

A través de las nuevas tecnologías podemos aumentar el potencial crítico o sujetarnos a las consignas dominantes, podemos provocar solidaridad o aislarnos en una urna virtual, podemos actuar con criterio o dejarnos manipular. La educación juega un papel clave.



Dolores Rodríguez Mateos

A favor de la opinión de Ilda añado que para la Formación de Base, Nivel I, resulta totalmente indispensable, la metodología de Paulo Freire porque de este diálogo surgirán las palabras problematizadoras que servirán de soporte al aprendizaje. Hay que hacer emerger la problemática fundamental y comprometerse con el grupo en la inves-

**“ Ilda Peralta Ferreyra
La labor educativa,
con la tecnología, entraña
una comunicación más activa
de quienes participan**



tigación y búsquedas de soluciones. Esto exige del educador una actitud totalmente abierta, debiendo, en todo momento, aceptar la ideología del grupo, así como identificarse y comprometerse con sus problemas. Insistimos en la necesidad de partir de la experiencia del adulto para iniciar el proceso de aprendizaje. En Nivel II se puede interpretar y ver el tema, procurando separar, por ámbitos, las cuestiones a investigar, para después abordarlas separadamente por los distintos equipos de trabajo. Algunos Bloques temáticos de investigación debería seguir el tratamiento interdisciplinar, la «malla generadora» expresada, debería de estar en las actuales metodologías.

**“ Dolores Rodríguez Mateos
Algunos bloques de investigación deberían seguir el tratamiento interdisciplinar, la «malla generadora»**

En estos Niveles se ha de mantener la tensión positiva, activa y dinámica en todos los aspectos y durante todo el tiempo que dure su estudio y por lo tanto utilizando todos los lenguajes posibles, los elementos más significativos, sugestivos y provocadores que el grupo tienen sobre el tema. Con posibilidades de generar un proceso más rico y por consiguiente la implicación personal posterior se hace más plena.

4. ¿Qué aporta o restringe el uso de las redes sociales a la forma de encarar la educación liberadora?



Analía E. Leite

Las redes sociales, desde mi punto de vista, pueden convertirse en una voz colectiva, diversa, molesta, subversiva, incontrolable. A través de las redes se convoca, se critica, se comparte, se difunde, se desafía, se denuncia, la gente se agrupa por una causa. Desde las redes se han instalado prácticas de comunicación y participación inéditas hasta el momento. Es cierto que el uso de las redes sociales también tiene sus riesgos, en cuanto a la calidad de la información y a la contrastación de las fuentes y veracidad de los datos, pero creo que esto también for-

ma parte del aprendizaje que estamos transitando. Es un aporte interesante para pensar en una educación liberadora por el acceso a la información, por la recuperación de la memoria histórica en algunos casos, por la posibilidad de compartir luchas comunes y frentes de resistencia que superan los límites territoriales en los que nos movemos, en otros. Las redes sociales se convierten en ámbitos de lucha, en ámbitos de visibilización de minorías, que pueden acercarnos a procesos de concienciación social y política que serían impensables de otra manera. De todos modos, creo que estamos en tránsito y aprendiendo a hacer uso de ellas.



Pep Aparicio Guadas

La experiencia es básica y fundamental, y esta tiende a cero y/o a la superficie si no se traviste de pasión y de acontecimiento, una experiencia que nos atraviesa y, quizás nos deshace y quizás en las redes «sociales» esta experiencia tiende a configurarse solo como vivencia, plana y sin profundidad, que no nos posibilita problematizar el mundo y la palabra y, por lo tanto, tampoco reproblematicar el proceso educativo en conexión con la palabra y el mundo, proceso que nos facilita padecer y digerir una experiencia, más allá de las tecnologías y los dispositivos, para que esta experiencia nos transforme, saliendo de nosotros mismos a la búsqueda de las y de los otros, en una potente relación real-virtual-actual con las y los otros y el mundo, ambos externos a nosotros mismos.

Y esta experiencia siempre es singular y ha de suscitar e implicar la recuperación y/o restitución de la palabra —y con ella de la potencialidad de la narración— y en las redes sociales podría darse esta experiencia de toma de la palabra y ausencia de la mudez siempre y cuando se combine con la presencia, que supone toda subjetividad narrada, cuestión primordial en un proceso educativo y que además requiere de la combinación de la dimensión ética y política, que solo emergen de la mano de la perspectiva y dinámica del testimonio, no del ejemplo, y en estos las redes «sociales» también pueden sernos de una gran utilidad pero hay que reinventar los caminos, los usos, las tec-



nologías, los dispositivos... de la comunicación para que nos sean útiles para poder leer el mundo, su inteligibilidad, y esta lectura y esta posibilidad de entender nos posibilite para crear, expresar y mostrar las palabras y el mundo para así poder efectuar la triple acción-trabajo-obra de escribir la palabra y el mundo transformando la comunicabilidad, las tecnologías y los dispositivos... otorgándoles una carga-valencia de libertad, de emancipación... eminentemente política y ética que hace que la recepción de la otra y del otro, la interpelación que me hacen en su presencia-ausente o en su ausencia-presente, en las redes «sociales», quizás convocado o no, es siempre la constelación-configuración en y de un acontecimiento que nunca nos puede dejar intactos y, quizás, a veces en las redes «sociales» y a través de los nuevos dispositivos y tecnologías podemos ser contactados-intactados y por lo tanto aparece tanto la posibilidad de descolonización-desterritorialización capitalista-conservadora-bancaria como la inversa.



Ilda Peralta Ferreyra

En primer lugar, para Paulo Freire, las nuevas tecnologías, el uso de computadoras, deben servir para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sobre todo, «expandir la capacidad crítica y creativa de nuestros niños y niñas. Depende de quién las usa, en favor de qué y de quién, y para qué. Ya pusimos lo esencial en las escuelas, ahora podemos pensar en poner computadoras».

En segundo lugar, Paulo Freire tenía claro que «Estamos preparando el tercer milenio, que va a exigir una distancia menor entre el saber de los ricos y el saber de los pobres» (7)

Desde ese punto de vista, hoy las redes son imprescindibles para la comunicación, para ayudar a una consolidación del espíritu crítico, para la transmisión global intercultural de conocimientos, planteamientos y valores y para la consecución de los cambios sociales que el mundo necesita.



Dolores Rodríguez Mateos

Las redes sociales que hasta el presente han sido para nosotros un puro entretenimiento, ahora las estamos descubriendo como posibles agentes de cultura. Estamos comprendiendo lo que es expresarse a través de los medios de comunicación especialmente la televisión e internet. Al hacer un guión de televisión o hacer un post en las re-

des sociales es como si se viniera abajo todo un mundo que nos ocultaba una realidad.

Además estamos aprendiendo a ser consumidores críticos de estos medios informativos. Esta pedagogía constituye una toma de conciencia de la realidad social que vivimos. Hemos aprendido que no es posible leer un texto sin aprender a leer el mundo, siendo, quizás una de las lecturas más difíciles y más profundas.

Tuve la alegría de contar con Paulo Freire en el instituto de mis hijos. Me emocionó su calidez humana y su capacidad de escuchar. Me impresionaron sus palabras «No hay que esperar a que la sociedad cambie, para luego hacer una escuela diferente. Cuando uno espera que la sociedad cambie, la sociedad no va a cambiar, es la mejor manera de no hacer nada».

La humanización de los seres humanos comienza por el diálogo y el entendimiento entre los hombres. Por ello, según Freire, para el educador el contenido programático de la Educación no es una imposición, sino la conquista de las libertades, parte de esas conquistas pueden estar enmarcadas en políticas para generar empleo.

La acogida que tuvo Paulo Freire, en el instituto le llenó de emoción y cariño.

María del Rocío Cruz Díaz



La promoción del uso de las redes sociales consolida el modelo de «educación problematizadora», que frente a la educación bancaria da lugar a una educación de «ida y vuelta» aún más dinámica y participativa mediante el uso de las herramientas interactivas que nos proporcionan los recursos tecnológicos que acogen a las redes sociales. Desde este modelo el educador no solo educa sino que también es educado mientras establece un diálogo en el cual tiene lugar un proceso educativo. Desde este modelo el conocimiento no es propiedad del educador, no pertenece al que educa ni se dirige al educando sino que se intercambia en un acto de «reflexión» conjunta e interactiva. Para Freire, la educación como práctica de libertad, rechaza al individuo aislado del mundo, propiciando la integración. La construcción del conocimiento se da en función de la reflexión de los sujetos, no será una mera

**“ María del Rocío Cruz Díaz
Las redes sociales permiten el intercambio inter e intra relacionado de conocimiento que se abren a la colectividad**



abstracción, sino que el hombre deberá ser entendido en relación a su vínculo con el mundo. Las redes sociales participan de este modelo nos permiten el intercambio inter e intra relacionado de conocimiento que se abren a la colectividad desde pequeñas y constantes aportaciones, palabras de personas que en libertad participan, colaboran, critican, concientizan desde los medios.



Ángel Marzo Guarinos

Pienso que aporta nuevas formas de comunicación y si lo queremos también de dialogo, de solidaridad, de apoyo, de acción colectiva. Ahora bien también tiene sus riesgos. Son espacios a menudo configurados desde una lógica vertical, parcializadora, restrictiva.

Pienso que la estrategia de la manipulación a través de las redes y otros instrumentos configura unas nuevas estrategias de imposición. Si bien hace unas décadas se buscaba mantener desinformados a mu-

chas personas, y se ocultaba al información. Hoy, en ocasiones la estrategia es saturar la red de informaciones diversas y contradictorias para hacer complejo encontrar aquello que es relevante. La alienación en ocasiones no es por ocultación sino por sobre exposición.

**“ Ángel Marzo Guarinos
Las redes aportan nuevas formas de comunicación, de dialogo, de solidaridad, de apoyo, de acción colectiva**

5. ¿Cómo se perfila el futuro de la educación como relación interpersonal en una dinámica de comunicación digital?



Analía E. Leite

El futuro de la educación es incierto pero no por el avance de las tecnologías o por las dinámicas de comunicación digital, sino por otros avances que intentan legitimar procesos educativos basados en el rendimiento, en la objetividad, en los resultados de las pruebas de evaluación, en la cosificación de los sujetos. Es en este contexto o desde este contexto desde donde puedo pensar las relaciones interpersonales en un mundo digital. Y aquí retomo una idea de Freire a propósito de los desafíos de la educación de adultos ante la reestructuración tec-

nológica: no perder de vista la perspectiva crítica y el sentido ético de nuestra actuación. La aparición de nuevas formas de comunicación no significa pensar en el abandono o ineficacia de las existentes, que pueden verse deterioradas por las dinámicas que se instalan desde las virtualidades, es una posibilidad. Posibilidad que puede ser analizada desde diversas vertientes. Nuevamente creo que no hay que perder de vista el sentido de la educación; la educación es relación. Entonces: ¿Qué nuevas instancias de relaciones interpersonales estamos dispuestos a crear en la era digital?, ¿en las prácticas educativas que conocemos es habitual la generación de relaciones interpersonales?, ¿es posible educar sin relación?, ¿es posible educar en la era digital con modelos de relación basados en la autoridad de unos sobre otros?



Pep Aparicio Guadas

Ahora, si queremos que, tanto estas tecnologías como las redes «sociales» que fomentan e impulsan, puedan suscitar e implicar una constelación de iniciativas educativas, éticas y políticas en una clara perspectiva y dinámica emancipadora tendrían que asumir, entre otras cuestiones, la posibilidad de potenciar las relaciones y sobre todo de controlar las mediaciones pues tanto unas como otras se perfilan como la clave de bóveda para implementar esta disposición y solicitud a la mudanza y a la transformación posibilitando procesos metamórficos reales, virtuales y actuales pues la digitalización de la vida pública, privada y singular-común es generando nuevos dispositivos.

Es claro este asunto, pero también nuevas relaciones —algunas de ellas ya de pleno insertas en la irrelación y claramente infructíferas respecto a la proliferación y difusión de afectos— y, muy especialmente nuevas mediaciones, tanto unas como otras en manos de los gobiernos que habilitan censuras y seguimientos variados sobre memes promovidos por iniciativas y movimientos sociales, empresas que a través de la publicidad, o bien directamente, generan censuras, planificaciones malintencionadas, acciones de manipulación sociocultural... y así podemos descubrir una gran proliferación de intermediaciones —en extensión y en intensidad pues cada vez que es incrementado el vector de digitalización es incrementado también las intermediaciones—, la mayoría de las veces ocultas y/o disfrazadas, que llevan la novación a los campos de una mera repetición, conforman simula-



ros falaces de cre-acción y además establecen varias maneras de ejercer el control –y quizás tendríamos que recordar que en las sociedades en las cuales vivimos es el control el viejo-nuevo paradigma de dominio-opresión que tiene el poder de ejercerse que substituye al viejo esquema panóptico- mediante operaciones de filtrado de datos, contenidos..., construyen universos paralelos y, sobre todo, trazan líneas, acciones, etc. rotundamente inhabilitadoras de las acciones educativas, éticas y políticas de las mujeres y de los hombres así como inhabilitantes de los seres humanos, en sí mismos y de los lenguajes que crean y usan, pues la digitalización, a la cual nos referimos, sobremediada realmente produce-fabrica una colonización de los seres humanos y de sus lenguajes, buscando entre otras cuestiones, la hegemonía sociocultural, educativa y ético-política, conservadora pero con un acalorado pseudomoderno.

Esto propicia la anulación de conceptos, afectos y perceptos, la invisibilización de prácticas alternativas, la sustracción y expoliación de conceptos y de palabras tratando de redefinirlas y de fundar otros marcos de sentido, la estigmatización de los colectivos, grupos, etc. sujetos de esas prácticas y experiencias y, sobre todo, la banal y simple moralización del discurso y las acciones educativas-éticas-políticas, tratando cultivar plenamente la ignorancia y la estupidificación de los seres humanos y su extrañamiento respecto del mundo y de los otros seres humanos y vivientes y produciendo-fabricando también la recesión de la vocación de humanidad entroncada en la palabra en la visibilidad del rostro y el cuerpo todo, cara a cara, se produce la conversación y el diálogo, y no en las ciberesferas que fabrican y producen un exceso de informaciones y de ruido –intoxicación- y casi la anulación del necesario silencio que conlleva la lectura y la escritura, el diálogo y la escucha... para poder vivir y crear.

En este movimiento, «la lectura crítica del mundo es un quehacer pedagógico-político indivisible del quehacer político-pedagógico, es decir, de la acción política que envuelve la organización de los grupos y de las clases sociales populares para intervenir en la reinención de la sociedad» (8) y, en esta lectura y escrituras críticas y críscas, es donde, quizás, se abra la posibilidad de una educación post-lingüística y post-textual que, además pueda sugerir un camino para caminar en la cre-acción y edificación de unas nuevas humanidades.

Cito el poema ibn al-Arabi de Murcia:

«Mi corazón adopta todas las formas,
es pradera para las gacelas y monasterio para el monje,
templo para los ídolos y Kaaba del peregrino,
tablas de la Torah y libro del Corán.

La religión que profeso es la del amor,
y hacia donde vaya su caravana me dirijo,
pues el amor es mi fe y mi religión.»

puedan suponer una dialógica con palabras propias y ajenas, con dispositivos pasados, presentes y futuros –ordenadores, teléfonos inteligentes, correo electrónico y blogs, etc.-, con... que sean prótesis creativas y liberadoras... en unas nuevas hibridaciones.



Ilda Peralta Ferreyra

Las barreras espacio-temporales se rompen con la utilización de las redes sociales, surgen nuevas formas de colaboración, se hace más inmediato el acercamiento con cualquier parte y cultura de la Humanidad, por lo que proporcionan numerosas e interesantes opciones de contacto, interacción e intercambio. El elemento dialógico se enriquece, amplía y multiplica. Las posibilidades didácticas son infinitas, y la interacción que puede generar se expande sin fronteras.

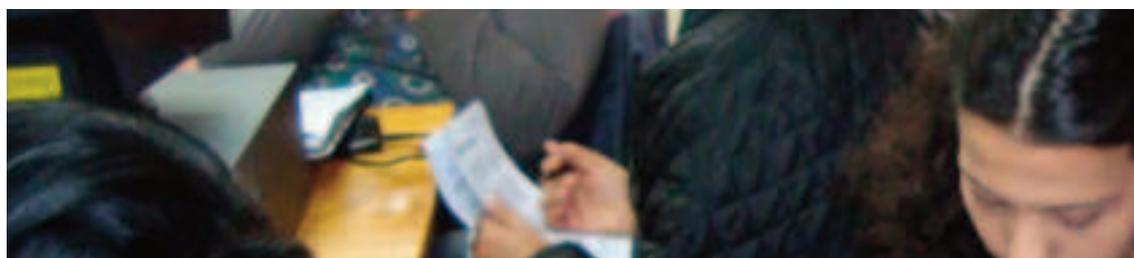


Dolores Rodríguez Mateos

Los juegos en red, los foros de discusión, la Web, los canales de conversación y el correo electrónico han abierto un camino en la comunicación interpersonal y en los efectos en las formas de la comunicación digital. De todas estas formas la más interesante es la del correo por la cantidad de volumen que tiene. La cortesía como un valor en la comunicación dialógica. Las buenas maneras reduce el ruido en la comunicación. Es fundamental ver la calidad de las interacciones. Tienen que existir registro y buenos usos.

Los medios telemáticos de la información y la comunicación han dado muchas pautas culturales, debido a los medios digitales. Xavier Laborda dice: «La comunicación digital resulta muy interesante porque ha comportado cambios formales en los géneros comunicativos y materiales en las relaciones interpersonales.»

El caso es que la percepción del espacio físico y del tiempo está cambiando... Existe una inmediatez de los conocimientos y de las informaciones.





María del Rocío Cruz Díaz

Freire entendió la categoría del saber de la persona como lo dialogado, lo compartido y aprendido a través del conocimiento vivido propio y los de su comunidad. En su obra *La educación como práctica de la libertad*, podemos leer: «En las relaciones humanas del gran dominio, la distancia social existente no permite el diálogo. Éste, por el contrario, se da en áreas abiertas, donde el hombre desarrolla su sentido de participación en la vida común. El diálogo implica responsabilidad social y política del hombre.» (1997: 64). Si somos optimistas y amables con los medios, la sociedad de la información y la comunicación acorta distancias al tiempo que amplía hasta límites insospechados nuestra capacidad de generar «prácticas de libertad» comunicativas donde todo proceso educativo parte, tal y como indicase Paulo Freire, de la realidad que rodea al individuo para lograr la concienciación que conduce al desarrollo y con ellas, prolongables a todo registro de colectivos, marginados o sin voz, de los nadies de Eduardo Galeano, que podrían participar y, finalmente, beneficiarse de las ideas de Freire adaptadas a la comunicación digital.

A pesar de todo, no podemos permitirnos edulcorar e idealizar la realidad sesgada, germen de nuevas necesidades vinculadas y desarrolladas por los *mass media* occidentales. El futuro solo se vislumbra positivo si el imaginario colectivo que ensalza las potencialidades de los recursos tecnológicos es «concienciado» y «comunicado» desde los principios de la Educomunicación, es decir, a partir de la construcción de una nueva relación crítica y participativa de la ciudadanía con los medios, relación que finalmente tiene un carácter liberador para el individuo.



Ángel Marzo Guarinos

El futuro de la educación sigue movimientos muy diferentes. Uno de ellos es imponer dinámicas de relación prestablecidas y dirigidas desde núcleos de poder minoritarios. Este movimiento es muy poderoso y en él confluyen intereses de diferentes agentes y corporaciones que responden a intereses no siempre explícitos ni legítimos.

También hay movimientos horizontales de solidaridad de recreación de espacios de libertad, de lectura democrática y generadora de nuevos territorios donde vivir las relaciones de una forma más armónica, más

creativa, más provechosa para todas las personas.

La comunicación digital nos puede permitir una aproximación a la realidad que va más allá de una lectura dicotómica, sujeta a etiquetas, parcial y nos puede permitir reconocer la complejidad de las cosas y aproximarnos a ellas con una nueva mirada

Alguna opinión personal más



Analía E. Leite

Por último me gustaría puntualizar que la educación es un proceso dialógico, complejo, social y político. La comunicación es lo que posibilita este proceso, pero claro, los modelos de comunicación, que son modelos de autoridad y poder instalados en los sistemas educativos nos conducen muchas veces a procesos de falta de comunicación, a potenciar las «culturas del silencio», de las que hablaba Freire, que refuerzan unas prácticas, unas formas de ser, actuar, pensar y sentir. En este marco se asientan las dinámicas de comunicación digital y tal vez, digo tal vez, puedan reforzar aún más, algunas prácticas de «incomunicación».



Ilda Peralta Ferreyra

Actualmente, Paulo Freire debe seguir como referencia obligada en las aulas de todos los niveles, ya que sus trabajos y su experiencia son fuentes que nos permiten abordar una reflexión y una acción educativa frente a los nuevos retos que presenta hoy la educación. La clave de su acción educadora se basa en una actitud dialógica, solo así puede haber un proceso de transformación en las escuelas, dentro y fuera de las aulas, en las relaciones del Centro escolar con su entorno y del propio proceso de aprendizaje. Con lo dicho, hoy, en la realidad que estamos viviendo, con el apoyo indiscutible de las nuevas tecnologías, nos lleva, más que nunca a ejercitar la actitud abierta, dialógica, crítica y revolucionaria que nos presenta Paulo Freire. También, como Dolores Rodríguez Mateos, tuve la suerte de conocer a Paulo Freire, fui alumna suya en Chile, y su capacidad humana, comunicativa y didáctica me han guiado toda la vida.



Dolores Rodríguez Mateos

Como ya hemos insistido, si antes lo más importante era «leer», hoy se puede decir que siguen siendo analfabetas aquellas personas que



no son capaces de comprender y juzgar el contenido de un sencillo mensaje relacionado con los problemas de su vida diaria. Afecta a aquellas personas que conociendo y dominando los instrumentos y capacidades mínimas de lecto-escritura y cálculo, no alcanzan el nivel medio deseado que se necesita en el entorno en el que se desenvuelven, y no entienden ni comprenden los continuos cambios que se dan en la sociedad actual. Como consecuencia, sobre todo, de la aparición de nuevas macro-tendencias sociales.



María del Rocío Cruz Díaz

Las visiones de la sociedad son tan estáticas o dinámicas como las culturas de las cuales forma parte y aunque los valores y las costumbres propias de esas sociedades pueden ser heredadas de una generación a otra pero todas pueden ser susceptibles de adoptar positivos factores de liberación crítica y social. Benedit Anderson nos habla de las «comunidades imaginarias» (1983) donde la cultura es vista como el resultado no intencional del entretreído de los comportamientos de las personas que se interrelacionan e interactúan entre sí. A modo de actividad proponemos al lector un ejercicio de elaboración de textos incompletos (Autonomía, Comunicación, Libertad, Sonido, Palabra, Utopía...), donde la pretensión no alcanza sino por so-

ñarlos de modo que «los completa el que los toma». A modo del pensamiento dialógico de Freire, el primer paso en nuestra construcción colectiva es «soñarla, pensarla», seguido de «contar el sueño al otro» y «activar la lista de conceptos elegidos hilvanados con un delicado hilito para tirar, coser y descoser con la madeja pintada de palabras». Elegimos las palabras porque nada de lo que imaginemos será real sino somos capaces de traducirlo en palabras. Elegimos palabras que nos definen, nos hablan, que dialogan entre sí para construir sentido a nuestras prácticas. A eso, a hablar, estamos todos invitados y a la posibilidad de hacer que suceda que todos tengamos la posibilidad de hacerlo, de hablar(-nos).



Ángel Marzo Guarinos

Una de las aportaciones que cabe considerar de la pedagogía freiriana es el carácter profundamente democrático. Este nos lleva a fijar colectivamente unas metas sin renunciar a las aspiraciones individuales. Y también nos lleva a actuar con una nueva mirada pero sin renunciar a aquellos que colectivamente se ha elaborado. La educación no debe partir de dogmas solamente debe tener claro a favor de quien está que pretende evitar y que pretende impulsar

Referencias

1. Leite, Analía E. (2005). La vigencia del Pensamiento de Paulo Freire para re-pensar algunos problemas educativos. Celada, B. y Habegger, S. (coord.) (2005) Interpretando a Freire. Haciendo camino desde la colectividad. Seminario de Paulo Freire. Editado por Sur. Asociación de Reflexión e Innovación Educativa.
2. Parra Nuño, Sebas y Aparicio Guadas, Pep (2009). La lectura, y la escritura, del mundo de Paulo Freire. Instituto Paulo Freire de España y Edicions del CREC. Xàtiva.
3. Ver: AA.VV. (2009). Guia per als cercles de cultura. El procés d'aprendre i ensenyar en l'educació permanent. Edicions del CREC. Xàtiva.
4. Freire, Paulo (1994). Educación y participación comunitaria, en A.A.V.V. (1994). Nuevas perspectivas críticas en educación. Paidós: Barcelona. Pág. 91.
5. Freire, Paulo (2001) Pedagogía de la Indignación. Morata: Madrid. Pág. 56.
6. Aparicio Guadas, Pep (2012). El placer y la vocación de educar: una perspectiva humana. Notas para un diálogo aconteciente. Edición digital en: <http://www.crec.info/>; ISSN: 1575-9016.
7. De una entrevista que realizó Moacir Gadotti a Paulo Freire para la revista Forma de Lisboa en el año 1989, publicada en «Paulo Freire. La educación en la ciudad». Siglo XXI editores. 2007
8. Freire, Paulo (2001). Pedagogía de la indignación. Editorial Morata. Madrid.

